



Protección a los niños y a las familias

Por todo el mundo, los niños que viven en situaciones de crisis se enfrentan regularmente a la explotación, los abusos y el abandono. Se les discrimina, se les ataca y a menudo se les ridiculiza. Ya sea que se trate de viudas al borde de la inanición o de niños a quienes se les niega el acceso a los derechos humanos más esenciales, tú tienes el poder de interrumpir los ciclos generacionales y darles la posibilidad, no solo de sobrevivir, sino de prosperar en esta vida a través de tus oraciones. Te presentamos algunas peticiones de oración de esta población olvidada.

Pedimos a Dios por:

Los niños

- Hogares seguros y llenos de amor donde los niños abandonados puedan sanar y crecer.
- Que puedan formar vínculos y relaciones saludables con las familias de acogida y adoptivas.
- Un fuerte sistema de apoyo para los jóvenes que están por cumplir la mayoría de edad y tienen que salir de los orfanatos o del sistema de acogida.

Las familias

- Las familias monoparentales en los Estados Unidos, para que sean económicamente estables y cuenten con el apoyo de los creyentes de su localidad en su proceso de paternidad.
- Las viudas en el extranjero que a menudo experimentan el aislamiento social, para que puedan encontrar una comunidad donde se sientan apoyadas.
- La recuperación de las familias que han perdido a sus hermanos y padres a causa de enfermedades, pobreza o abandono.

La iglesia

- Que las congregaciones reciban y apoyen a las familias que se encuentran en un proceso de adopción o de acogida.
- Que los miembros ofrezcan apoyo práctico, financiero y emocional durante el proceso de adopción.
- Corazones abiertos y hogares dispuestos a brindar a los niños vulnerables seguridad y cariño.

Las transformaciones culturales

- Los países cuyas estructuras sociales ponen en desventaja a los huérfanos y a las viudas.
- Que los niños en el sistema de acogida tengan hogares estables y llenos de amor.
- Que los trabajadores del Servicio de Protección de Menores y de los centros de adopción no se sientan cansados y abrumados.

“¡Levanta la voz por los que no tienen voz! ¡Defiende los derechos de los desposeídos! ¡Levanta la voz, y hazles justicia! ¡Defiende a los pobres y necesitados!” (Proverbios 31:8-9, NVI).